

Rubén Sánchez David  
(Compilador)

## Los nuevos retos electorales— —Colombia 1990: antesala del cambio—

Departamento de Ciencia Política, Universidad de los Andes y CEREC., Santafé de Bogotá, D.C., 1991.

La publicación de los resultados investigativos y académicos del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes ofrece a la opinión pública elementos de reflexión para un mejor entendimiento de los cambios institucionales y políticos que vive el país. El ejemplo más reciente lo constituye *Los nuevos retos electorales —Colombia 1990: antesala del cambio—*. Este trabajo está llamado a convertirse en material obligado para los estudiosos del proceso de transición hacia una democracia más abierta y participativa tanto en Colombia como en el resto de países andinos. Asimismo, la bibliografía incluida en esta obra representa una valiosa referencia sobre las posibilidades de rearticulación entre el Estado y la sociedad civil.

La década de los 80 en América latina se caracterizó por una contradicción evidente entre el renacimiento de las democracias y el retroceso del desarrollo económico. Los pueblos latinoamericanos nunca han sido tan libres como ahora para elegir a sus gobernantes. Pero, contrariamente a lo ocurrido entre 1950 y 1980, cuando el crecimiento económico y las mejoras sociales fueron considerables, en la década de los 80 el retroceso fue generalizado. A tal punto que organismos internacionales, tales como la CEPAL, llamaron a estos años “una década perdida para el desarrollo”. Asimismo, la distribución del ingreso en América latina se sitúa hoy entre las menos igualitarias del mundo.

Sin embargo, 1990 fue un año espezanzador para la región, marcado por sustanciales avances en el proceso de

democratización y desmilitarización. Además, se avanzó en el diseño de opciones alternativas para salir de la trampa de la deuda y retomar el proceso de crecimiento económico del continente. La experiencia reciente ha obligado a una nueva generación de dirigentes a afirmar sus discursos con una dosis sustancial de moderación y pragmatismo. El ejemplo del presidente mejicano, Carlos Salinas de Gortari, interesado en atraer inversiones extranjeras y desarrollar el comercio exterior de su país ha sido emulado por Fernando Collor de Melo, de Brasil, Carlos Menem, de Argentina, Alberto Fujimori de Perú y César Gaviria de Colombia.

Paralelamente, se han ido erosionando las formas autoritarias asociadas a la experiencia económica de los 80. Al quebrarse los antiguos moldes de dominación, el poder, impotente para ofrecer soluciones unilaterales a la dinámica que se fue gestando, volvió su atención hacia el potencial social para realizar y conseguir el éxito político. De esta manera se convirtieron en prioridad la exigencia del respeto a los derechos humanos y la transformación de súbditos en ciudadanos. Para Colombia, donde el régimen político ha sido tradicionalmente excluyente y la violencia una constante política, la búsqueda de la paz fue una condición necesaria para adelantar una revolución pacífica. Para los autores de *Los nuevos retos electorales* los profundos acontecimientos que sacudieron a Colombia en 1990 se sintetizan como la antesala del cambio.

El nuevo libro del Departamento de Ciencia política de la Universidad de

los Andes está organizado alrededor de ocho artículos. En la introducción se destaca la vinculación entre el fortalecimiento de los actores de la sociedad civil (sindicatos, agremiaciones, grupos de presión,...) y sus condiciones de vida como claves del éxito del difícil proceso de apertura política emprendido por América Latina.

En el trabajo “Elección y partidos políticos en transición de los países andinos”, escrito por Gabriel Murillo y Javier Torres, los autores muestran cómo los países de la región andina, enfrentados a la urgente necesidad de emprender procesos de reforma institucional han buscado la ampliación de espacios políticos de participación ciudadana con el propósito de afianzar la democracia representativa. Ernest Renan creía que una nación digna de este nombre es la suma de la tierra y los muertos: esto es, el territorio y la historia, el espacio físico y la cultura. Alvaro Tirado, al volver “Una mirada al proceso electoral colombiano”, se pregunta si tenemos la idiosincrasia y la tradición política necesarias para el establecimiento y la constitución de un estilo de vida democrático. Humberto De la Calle, concreta este punto en su trabajo “Apuntes sobre el sistema electoral colombiano” en el cual describe las deficiencias legales y de funcionamiento del marco constitucional del sistema electoral anterior al de la actual Constitución así como los principales aspectos de la reforma electoral en la Asamblea Constituyente. Rubén Sánchez, en “Estado y Democracia en Colombia”, reflexiona sobre la estrechez de los límites de la institucionalización de los conflictos en el

país y la responsabilidad de los partidos en el colapso parcial del Estado. Patricia Pinzón, analiza las elecciones de 1990 y, junto con Dora Rothlisberger, indaga acerca de las consecuencias que traerán los cambios producidos en la cultura política de los colombianos. Angélica Ocampo y Germán Ruiz en "La elección de alcaldes: avances y retrocesos", ponen de manifiesto las diferencias existentes entre el proceso de 1988 y el de 1990: "uno novedoso, el otro tradicional. Uno lim-

pio, el otro viciado". ¿Qué pasará con la nueva elección popular de gobernadores si no se ponen en práctica "técnicas electorales depuradas que permitan competir en condiciones menos excluyentes"?

Por último ¿es correcto afirmar que la Asamblea Nacional Constituyente fue "una expresión de la voluntad general" como lo afirman John Dugas, Rubén Sánchez y Elisabeth Ungar en su trabajo?

Estos materiales son pertinentes y útiles para una aproximación crítica al torbellino político que se vive en Colombia y constituyen un aporte a la reflexión que debe primar en una democracia participativa como la que se quiere implantar en el país.

**Gina Paula**, politóloga.